

LA CASA DEL PUEBLO DE TALAVERA DE LA REINA

THE HOUSE OF THE TOWN OF TALAVERA DE LA REINA

DAVID MORALES DÍAZ
*Doctorando en Historia,
Historia del Arte y Territorio*

Resumen: Los ámbitos de sociabilidad obrera a comienzos del siglo XX se manifestaron en diferentes lugares de reunión. Entre ellos, destacan las llamadas Casas del Pueblo, lugares desde los cuales organizar, vincular y proponer sociedades y organizaciones de trabajadores. En este trabajo se analiza la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina, inaugurada en 1907, en la que confluyeron trabajadores y sociedades desde la cual realizar propaganda, actividades de ocio y educación, e inclusive, poner en marcha órganos de expresión.

Palabras clave: casa del pueblo, socialismo, movimiento obrero, cultura popular, trabajadores

Abstract: The areas of worker sociability at the beginning of the 20th century were manifested in different meeting places. Among them, the so-called Houses of the People stand out, places from which to organize, link and propose companies and workers' organizations. This work analyzes the House of the People of Talavera de la Reina, inaugurated in 1907, in which workers and societies converged from which to carry out propaganda, leisure and education activities, and even set up organs of expression.

Keywords: house of town, socialism, labor movement, popular culture, workers

1. INTRODUCCIÓN

Adentrarse en el estudio del movimiento obrero en España permite conocer diferentes puntos de vista desde los cuales iniciar múltiples caminos de investigación sobre las relaciones socio laborales. Dicho movimiento tiene en nuestro país una dilatada historia desde que surgiera en el siglo XIX y una abundante historiografía posterior, donde las investigaciones sobre su marco político, económico y social son las protagonistas. Así, son numerosos los trabajos realizados sobre partidos políticos, sindicatos, sociedades, cooperativas, colectividades, huelgas, etc., los cuales son inabarcables para citarse este trabajo. Dentro del marco social, uno de sus focos ha apuntado hacia los ámbitos de sociabilidad obrera, lugar donde encontramos las organizaciones denominadas como Casas del Pueblo, espacios físicos y de acción que sirvieron como punto de confluencia de los trabajadores. Son ámbitos de apoyo mutuo, de reunión, de planificación, de actividad, de reivindicación, de educación y de confraternización de los trabajadores.

En los primeros años del siglo XX se dio una aceleración y desarrollo de las organizaciones obreras a tenor de los cambios socio políticos del país y la preocupación del Estado por la llamada “cuestión social” desde la década de los ochenta del siglo XIX. El aumento de la conflictividad laboral y las demandas de cambios reales terminaron bruscamente en la ruptura que supuso la Guerra Civil. Las Casas del Pueblo, distribuidas por toda la geografía española, participaron en este proceso que se desarrolló durante casi tres décadas. Con un número que se acercó a las novecientas, y dispersas por todo el territorio español, fueron un punto de apoyo para el movimiento obrero en general y su función tuvo grandes implicaciones económicas, políticas, sociales y culturales en aquellas localidades donde estuvieran situadas.

Desde este breve estudio se pretende establecer un acercamiento a estas organizaciones a través del análisis de una de las mismas: la que estuvo situada en la localidad toledana de Talavera de la Reina. Inaugurada en la temprana fecha de 1907, la Casa del Pueblo mantuvo su desarrollo durante el régimen liberal y los años de la Dictadura de Primo de Rivera, para pasar posteriormente a tener un gran protagonismo durante el período de la II República. Su cese se dio con la caída de la ciudad bajo el bando sublevado en septiembre de 1936. La justificación de la elección de este tema viene dada por la ausencia de trabajos específicos y la dispersión de los datos sobre dicha organización en diferentes obras de carácter general sobre la historia de la ciudad de Talavera de la Reina.

En general, las Casas del Pueblo han sido analizadas desde diferentes ámbitos científicos, siendo el político, el sociológico y el histórico los más representativos. Los primeros trabajos que se acercaron a este ámbito de sociabilidad comenzaron en la década de los 70 del siglo pasado. La clásica publicación de Víctor Manuel Arbeloa, *Las Casas del Pueblo* (1977), supuso un primer y breve acercamiento a las características más generales de dichas organizaciones. Desde este punto de partida se desarrollaron las posteriores publicaciones realizadas por Francisco de Luís Martín y Luis Arias González: *Las Casas del Pueblo socialistas en España (1900-1936). Estudio social y arquitectónico* (1997); y *Las Casas del Pueblo y sus implicaciones geográficas*, más reciente (2010), dos trabajos centrados en la investigación sobre la estructura funcional y administrativa de las mismas, pero donde destaca el estudio de su tipologías arquitectónicas, una buena muestra de la preocupación de las fuerzas obreras por dotarse de un espacio significativo para sus actividades y de la estética obrera.

No obstante, esta investigación queda delimitada al ámbito local de Talavera de la Reina, razón por la que se ha considerado acudir a los trabajos dedicados al ámbito regional y el provincial. Desde la publicación de las actas del congreso *La Guerra Civil en Castilla La Mancha, 70 años después*¹, se realizó un mínimo acercamiento a su desarrollo, exponiendo como

¹ ALIA MIRANDA, F. (coord.). *La Guerra Civil en Castilla La Mancha. 70 años después*. Cuenca, Ed. Universidad

ejemplo las Casas del Pueblo de Manzanares (Ciudad Real) y haciendo una breve referencia a la de Talavera de la Reina. Pero no se ha localizado un estudio que presente una visión de conjunto en el ámbito regional, aunque sí existen trabajos parciales que realizan un análisis a nivel local; el caso más completo es el de *Las “Casas del Pueblo” de Ontur, Tarazona de la Mancha y Almansa* de José María Aristóteles Magán Perales para la provincia de Albacete, que presenta prácticamente el mismo esquema que esta investigación.

Estudios exclusivos que traten sobre la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina no se ha localizado ninguno, pero existen bastante referencias en textos que permiten adentrarse en el tema: son las dos obras sobre la historia de la localidad elaboradas por Benito Díaz Díaz, *Talavera de la Reina durante la Restauración (1875-1923): Política, Economía y Sociedad y De la Dictadura a la República. La vida diaria en Talavera de la Reina (1923-1936)*, ambos publicados hace dos décadas. En ellos se desarrolla una historia general de la ciudad desde 1874 a 1936, donde encontramos varios apartados dedicados al propio movimiento obrero. Su importancia reside en que muestran de una manera cronológica el desarrollo de los partidos, sindicatos y asociaciones obreras, pero no presentan un estudio específico sobre la propia Casa del Pueblo, aunque en sus líneas aparecen bastantes referencias a ella. La información aparece dispersa por sus páginas y no centrada en el propio desarrollo de la organización como tema. Esta es la motivación que ha dado pie a realizar un acercamiento a los aspectos concretos de la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina. Este análisis plantea una serie de cuestiones al respecto: describir el origen, desarrollo y evolución en el tiempo de dicha institución; intentar localizar a las personalidades más importantes que actuaron en dicho escenario de reivindicación social; presentar su estructura organizativa y funcional; y establecer la importancia que tuvo la Casa del Pueblo como parte activa del movimiento obrero de la ciudad.

La elaboración de un guion que sentara las bases del desarrollo de este trabajo de investigación, ha necesitado de la consulta de una bibliografía específica sobre las Casas del Pueblo. Las obras que hemos citado de Francisco de Luis Martín y Luis Arias González han servido de gran ayuda para conocer las características generales de dichas instituciones. Para establecer el contexto histórico en que se dio el origen y desarrollo de la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina, los trabajos generales de Benito Díaz Díaz sobre el movimiento obrero han servido de armazón para el nuestro y la restante bibliografía consultada que aparece en el apartado correspondiente sólo ha sido necesaria para conocer aspectos puntuales y relacionados con el tema.

Las fuentes primarias que tenemos a nuestra disposición para este tema se dividen en dos tipologías documentales: archivísticas y hemerográficas. Las primeras han sido localizadas en el Archivo Municipal del Ayuntamiento de Talavera (AMT) y, en un nivel más amplio, ha sido necesario acudir al Archivo Histórico Nacional (AHN). El archivo de la Fundación Pablo Iglesias (FPI), lugar imprescindible si se desea conocer el desarrollo de las organizaciones obreras socialistas, también contiene referencias de interés. Pero el grueso documental está localizado en las fuentes hemerográficas. Cierta prensa local se encuentra localizada en el AMT, otra parte importante de la información está disponible digitalmente a través la Biblioteca Virtual de Castilla La Mancha (BVCLM) y, de igual modo, la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del MECD, ha sido imprescindible para la localización de información. Por último, y quizá la más importante, la hemeroteca digital de la propia FPI nos ha permitido consultar los órganos de expresión del movimiento obrero tales como *El Socialista*, *Renovación* o *Unión Obrera*.

Para una mejor exposición hemos estructurado el trabajo en varios apartados diferenciados. Primeramente se establece una descripción del marco histórico en el que se va a desarrollar la Casa del Pueblo de la ciudad de Talavera de la Reina, para ello, se ha realizado

un acercamiento al movimiento obrero en general. Seguidamente se ha elaborado un desarrollo por orden cronológico de la situación de dicha organización, presentando sus líneas generales a través de tres períodos diferenciados: Restauración, Dictadura de Primo de Rivera y II República, para terminar con su desaparición en la Guerra Civil.

El segundo bloque establece un análisis de su composición, administración y su financiación. Dentro del apartado referente a las acciones reivindicativas, prestaremos atención a los actos más significativos: celebración del 1º de Mayo, propaganda, mítines, huelgas, etc. Por último se exponen otros aspectos como son la organización de una cooperativa, la educación, el ocio y los órganos de expresión, para concluir describiendo las consideraciones que hemos extraído del trabajo.

2. DESARROLLO DE LA CASA DEL PUEBLO EN TALAVERA DE LA REINA

2.1. Contexto histórico

Durante los últimos años del siglo XIX, Talavera de la Reina era una ciudad predominantemente agraria. Contaba con una abundante mano de obra que realizaba sus labores mayoritariamente en tareas agrícolas, con un reducido segundo y tercer sector. Esto conllevaba que los paros estacionales debido a la lógica temporal de la climatología, obligaran a buena parte de la clase obrera a estar inactiva y sin recursos durante una temporada del año. La industria, que tuvo una gran importancia en la ciudad gracias a la Real Fábrica de Sedas durante casi un siglo (1748-1851), estaba casi desaparecida durante las últimas décadas del siglo XIX². No sería hasta la llegada del siglo XX cuando comience un cierto desarrollo en la ciudad, siguiendo la dinámica nacional. La llegada a la ciudad del industrial Juan Ruiz de Luna, permitió rejuvenecer el tradicional sector ceramista de la ciudad, actual seña de identidad de la ciudad. La apertura de su fábrica supuso un empuje para la maltrecha industria de la ciudad con la ocupación de aproximadamente 200 trabajadores³.

La situación social en la que se encontraba la localidad durante los últimos años del siglo XIX muestra como el 75% de la población activa la componían jornaleros, pequeños artesanos y obreros manuales de pequeños talleres, de los cuales el 50% se dedicaba a labores agrícolas. Los trabajadores industriales eran poco relevantes hasta la revitalización de la cerámica. Desde la caída de la I República en 1874, los movimientos obreros locales y provinciales habían caído en la inactividad tras la ilegalización de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT) y los pequeños actos reivindicativos sólo se daban cuando la falta de trabajo, debido a las crisis cíclicas por causa del mal tiempo, obligaban a los trabajadores del campo a realizar una labor de llamamiento de auxilio a las autoridades. Estas respondían mediante la asignación de empleo en labores de obras públicas de forma temporal, que no llegaron nunca a paliar la maltrecha situación⁴.

Dichas crisis de trabajo se repitieron en los años 1891, 1895 y 1897⁵. No sería hasta el significativo año de 1898 cuando las reivindicaciones por la falta de trabajo y la carestía motivaron un gran movimiento reivindicativo de impacto y la vuelta a la organización obrera. Durante el mes de mayo se produjo un verdadero motín ante los rumores sobre la subida del

² PEÑALVER RAMOS, F., “El complejo manufacturero de la Real Fábrica de Seda de Talavera de la Reina (1875). Cesión que hace la Corona a los Cinco Gremios Mayores de Madrid” en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Hª Moderna, (1996), pág. 362.

³ DÍAZ DÍAZ, B., *Talavera de la Reina durante la Restauración (1875-1923)*, Política, Economía y Sociedad, Talavera de la Reina, Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 1994, pág. 198.

⁴ *Ibid.*, pág. 202.

⁵ *Ibid.*, pág. 203.

precio del pan. La magnitud del movimiento hizo que las fuerzas de seguridad locales se vieran desbordadas, teniendo que acudir efectivos de otras localidades. La importancia de los hechos quedó reflejada en un libro escrito por uno de los concejales que lo vivió en persona. Este hizo una consideración bastante significativa respecto a la revuelta, ya que el motín se había producido en una época del año en que el trabajo no escaseaba y en consecuencia había tomado un cariz que no respondía al habitual. Dicha protesta entra dentro de un proceso de ámbito regional en el que se dieron hasta veinticuatro motines del pan y trabajo, manifestándose también en localidades cercanas como Torrijos, Cebolla, Gamonal o Puente del Arzobispo⁶.

Entrado el nuevo siglo la situación continuó como tal, con crisis estacionales y paro, pero dándose un aumento de las demandas respecto a la escasez de jornales. Las protestas se repitieron en 1899, pero destaca el proceso reivindicativo de los años 1904-1905, donde se demandó incrementos salariales y el derecho de asociación por parte de los trabajadores del campo castellano⁷. En muchas de estas protestas agrarias, el influjo socialista ya había hecho acto de presencia (Mora y Bargas), e hicieron suyas las demandas como el aumento de salarios, reducción de la jornada laboral o el descanso dominical. Las pésimas condiciones de los trabajadores de Talavera de la Reina ayudó a que comenzaran a organizarse también en asociaciones de trabajadores y sindicatos, apareciendo sociedades como la “Unión de Oficiales de Albañiles” en 1903, la “Unión Campesina” y “La Esperanza del Obrero” en 1904⁸.

La preocupación por lo que se denominó la “cuestión social” obligó al Estado a poner en marcha herramientas que intentaran conocer la verdadera situación de los trabajadores. Con retraso respecto a las medidas que se tomaban en otros países europeos como Alemania o Inglaterra, se creó la Comisión de Reformas Sociales (CRS) en 1883, con el objetivo de elaborar un cuestionario, el cual debía llegar a los alcaldes de los municipios con el objetivo de recoger datos estadísticos sobre dicha situación⁹, estableciéndose el acuerdo en el Ayuntamiento de Talavera de la Reina en agosto de 1884¹⁰. Cuatro meses después, se publicaban los primeros resultados del cuestionario en la prensa, poniendo en evidencia que uno de los mayores problemas que acuciaban a los trabajadores era la escasa instrucción que recibían, con un 70% de analfabetismo, cuestión de suma importancia para su desarrollo y emancipación¹¹. En años posteriores se pondría en marcha una lenta legislación en aspecto laborales y el llamado Instituto de Reformas Sociales (IRS), con su juntas locales y provinciales, las cuales debían canalizar las demandas obreras y velar por el cumplimiento de las nuevas leyes que se desarrollaban con lentitud. Es en este momento cuando surge la organización de la Casa del Pueblo, a la vez que se daba el origen de la Agrupación Socialista como grupo político en la ciudad de Talavera¹².

2.2 Origen y primer desarrollo de la Casa del Pueblo

Mucho antes de que las Casas del Pueblo existieran como tales, hubo antecedentes en varios centros obreros y ateneos, los cuales habían nacido en los últimos años del siglo XIX. Se desarrollaron en un principio en zonas urbanas e industriales de Cataluña y Madrid, o en las zonas

⁶ FARINÓS DELHON, F., *Mayo de 1898. Apuntes sobre los sucesos ocurridos en Talavera de la Reina en los días 2 y 3 del expresado mes*, Toledo, 1898, pág. 9.; BASCUÑÁN AÑOVER, O.: *Protesta y supervivencia. Movilización y desorden en una sociedad rural: Castilla La Mancha*, Valencia, Historia Social, 2008, pags. 75-84.

⁷ BUYLLA, A.: *Memoria acerca de la información agraria de ambas Castillas*, IRS, 1904.

⁸ DÍAZ DÍAZ, *Op. cit.*, 1994, pág. 214.

⁹ *Boletín Oficial de la Provincia de Toledo (BOPT)*, 8 de junio de 1884; 10 de junio de 1884 y 8 de junio de 1884.

¹⁰ Archivo Histórico Municipal de Talavera de la Reina (AHMT), Libro de Acuerdos 1884-1885, sig. 81, p. 102.

¹¹ *Nuevo Ateneo*, 15 de noviembre de 1884, p.1.

¹² *El Socialista*, 24 mayo 1907, pág. 4.

de grandes latifundios del sur. Posteriormente, la toma de conciencia de clase y la actividad de propaganda, fueron extendiendo estas organizaciones. En Talavera de la Reina existió un primer ateneo obrero que nació al calor de la libertad concedida por la Ley de Asociaciones del año 1887, aunque en un principio estuvo controlado por grupos republicanos. Con el denominativo de Casas del Pueblo comienzan a crecer en número en los primeros años del siglo XX, siendo la de Talavera de la Reina una de las primeras en aparecer a nivel nacional¹³.

Los diferentes grupos sociales se reunían en una variedad de espacios donde compartían sus inquietudes o actividades. Los obreros y los jornaleros de Talavera comenzaron a hacerlo en dicho ateneo, lugar que estaba ubicado en las cercanías del ayuntamiento de la localidad. Unos años más tarde, el lugar de reunión se desplazaría a una zona más periférica, a la llamada como Travesía del Charcón, calle que años más tarde recibiría el nombre de Pablo Iglesias, durante el período de la II República¹⁴. La temprana fecha de 1907 es la que aparece como momento de la inauguración de dicha Casa del Pueblo, siendo, como se ha comentado, una de las primeras a nivel nacional, vistas las fechas de Montijo (Badajoz, 1900), Alcira (Valencia, 1903), Elche (Alicante, 1905), Mora (Toledo, 1905)¹⁵, Villena (Alicante, 1906) y Oviedo (Asturias, 1907).

Es necesario apuntar que existe una leve diferencia entre lo que llamamos “Centros Obreros”, denominados así por los simpatizantes republicanos, y las “Casas del Pueblo” propiamente dichas, fundadas normalmente por sociedades obreras y agrupaciones socialistas, aunque en muchos casos estas evolucionaron desde los primeros. Dicha diferenciación no es excluyente, puesto que en dichos lugares convivieron obreros de varias tendencias, compartiendo el mismo espacio republicanos, socialistas y anarquistas. De hecho, en acto celebrado en 1910 por el denominado todavía Centro Obrero, al cual acudió Lerroux, Pi y Arsuaga y varios concejales de Madrid, evidencia la persistencia de su carácter republicano¹⁶. Pero si consideramos que la Casa del Pueblo fue fundada por las sociedades obreras “Unión Campesina” y la “Esperanza del Obrero”, esta última presidida por Isabelo López Jurado, miembro de la UGT y afiliado al PSOE, en el año 1907, pone también de relieve su carácter socialista, o que hubo dos lugares de sociabilidad coexistiendo durante estos primeros años, algo poco probable. El propio Isabelo fue el primer artífice de la agrupación socialista de la ciudad, cuando en el año 1906 ya estaba recibiendo literatura marxista por medio de su suscripción a *El Socialista*¹⁷. Otros individuos pertenecientes a esta incipiente organización fueron J. Sánchez, J. Blanco, A. García, E. Crespo, M. Juárez, M. Condes, F. González y A. Sobrino¹⁸.

Además, la actividad reivindicativa de dicha agrupación socialista comenzó en el año 1908, apoyada por la presencia de miembros de la misma tendencia de Madrid como Santiago Pérez, Vicente Barrio -en ese momento presidente de la UGT- y Miguel Cano. El acto fue presidido por el propio Isabelo López, ingresando la agrupación socialista talaverana en el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en 1910¹⁹.

¹³ ARIAS GONZÁLEZ, L. y DE LUIS MARTÍN, F. “Las Casas del Pueblo y sus implicaciones geográficas” en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XV, 884, Universidad de Barcelona, 2010.; DÍAZ DÍAZ, Op. Cit, p. 200.

¹⁴ *Unión Obrera*, junio 1910, pág. 16.

¹⁵ La configuración y desarrollo de la Casa del Pueblo de Mora comenzó en 1904 a través del establecimiento de una cooperativa de consumo; *El Socialista*, 23 de septiembre de 1904.

¹⁶ *El Porvenir*, 26 Junio 1910.

¹⁷ *El Socialista*, 16 de noviembre de 1906 ; 28 de diciembre de 1906; 25 de enero de 1907 y 11 de febrero de 1910.

¹⁸ *El Socialista*, 8 de febrero de 1907; 24 de mayo de 1907; 7 de junio de 1907.

¹⁹ *El Socialista*, 9 de octubre de 1908 y 18 de febrero de 1910.

Mientras, la recepción de las ideas socialistas seguía creciendo en la ciudad. La denominada “Sociedad de Oficios Varios” participaba de suscripciones en *El Socialista* y se adhirieron a la participación de las manifestaciones contra el gobierno de Maura en 1909²⁰. La actividad reivindicativa iba en aumento, pero no llegaba a los niveles que se daban en otras localidades de la provincia, como Toledo o Mora, que mantenían frecuentes contactos con las agrupaciones madrileñas y llevaban varios años de ventaja a la agrupación talaverana.

Pero durante la segunda década del siglo XX el movimiento obrero de Talavera de la Reina tomaría fuerza con la formación de nuevas sociedades obreras y comenzó a celebrarse la festividad del 1º de Mayo. Además, en las elecciones locales de 1913 salió elegido el primer concejal socialista en el ayuntamiento talaverano, Valentín Cepeda Carvajal, hojalatero de profesión²¹. Durante estos años la UGT comenzó a dominar la Casa del Pueblo con la integración de diferentes sociedades obreras. Los años que marcaron la Gran Guerra en Europa lo fueron también del incremento de las mismas, registrándose huelgas agrícolas en los años 1915 y 1916. La propaganda aumentó y fue dando sus frutos, apareciendo el sindicato de cocheros “La Fusta”; “Nuevo Vulcano” de mecánicos y carreteros; Sociedad de Alfareros y Ceramistas; “El Trabajo” de albañiles y la “Unión Mercantil” de comerciantes. La más importante, dado número de afiliados que poseía, era la “Sociedad de Agricultores”²².

La expansión no fue sólo local. Los contactos con otras Casas del Pueblo comienzan a ser frecuentes y se organizan actos de manera conjunta. En 1916 encontramos la personalidad de Eugenio García Moreno, presidente de la Casa del Pueblo de Talavera y presente en los actos celebrados en la de Toledo²³. Asistió a mítines conjuntos con representantes obreros de Madrid y Toledo, y realizó propaganda por los pueblos de la comarca, como ocurrió en la localidad de Cebolla ante 800 personas²⁴. Este individuo pertenecía a la agrupación socialista y era miembro de la Sociedad de Agricultores de la UGT de Talavera de la Reina, a la que representó en el XII y XIII Congreso Nacional de dicha organización en los años 1916 y 1918 respectivamente. Él mismo, en la temprana fecha de 1910, había contribuido con suscripciones de *El Socialista* abiertas para el apoyo a trabajadores presos o socorros para huelgas²⁵.

El propio Eugenio García, antes de ser presidente de la Casa del Pueblo, había protagonizado actos reivindicativos de marcado carácter obrero en la localidad de Mejorada, debido a la distribución de unos pasquines reivindicativos y anticlericales en defensa del proceso abierto al pedagogo catalán Francisco Ferrer i Guardia, artífice de la llamada Escuela Moderna. Eugenio García había recibido dichos pasquines por medio del periódico anarquista *Tierra y Libertad*, y los distribuyó en Talavera de la mano del propio Isabelo López Jurado²⁶. Su actividad como propagandista fue fundamental, extendiendo su actividad desde la Casa del Pueblo de Talavera hacia otras poblaciones de la comarca, aun a riesgo de sufrir por parte de las autoridades amenazas y registros, tal y como se puso de manifiesto en el periódico *Heraldo Obrero*, donde un compañero del centro obrero de Talavera sufrió coacciones por insinuar que iba organizar la futura Casa del Pueblo en el vecino pueblo de Calera²⁷.

²⁰ *El Socialista*, 30 julio 1909 y 29 octubre 1909.

²¹ DÍAZ DÍAZ, *Op.cit.*, 1994, pág. 209.

²² *Unión Obrera*, abril 1916.

²³ *El Eco Toledano*, 24 marzo 1919.

²⁴ *Ibid.*, 17 Octubre 1919.

²⁵ *Ibid.*, 18 febrero 1916, y *El Socialista*, 7 enero 1910.

²⁶ *Tierra y Libertad*, 30 de mayo de 1907 y 30 de julio de 1908; *El Porvenir*, 12 de junio de 1907.

²⁷ *Heraldo Obrero*, 29 enero 1916.

También fue evidente el aumento de societarios durante la segunda década del siglo XX, registrándose para el año 1915 un incremento de 500 socios²⁸. En 1917 se celebró en la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina la asamblea de constitución de la Federación Provincial de Campesinos, donde se representaban aproximadamente diez mil trabajadores agrícolas, una fuerza muy considerable en el campo de Talavera y provincia²⁹. El organizador de dicha iniciativa fue el presidente de la Casa del Pueblo, Eugenio García³⁰. También se dio la circunstancia de que en las elecciones locales de 1917 accedió al consistorio un directivo de la Casa del Pueblo, concejal socialista, y miembro de la Sociedad de Agricultores de la UGT de la ciudad³¹. Aunque la huelga general de julio de 1917 no tuvo mucha repercusión en la ciudad, solo se detuvo a un individuo por realizar propaganda y se dieron tumultos en la estación de ferrocarril³², con la suspensión de los derechos que conllevó el cierre temporalmente de la Casa del Pueblo. Posteriormente, inmersos en el ciclo huelguístico de 1918-1923, los paros obreros se reprodujeron con mayor intensidad, momento en el cual aparece el periódico *El Luchador*, órgano de expresión de dicho centro³³.

2.3. Paréntesis reivindicativo: la Dictadura de Primo de Rivera

El Golpe de Estado de Primo de Rivera se sintió con calma en la ciudad. La llegada de un nuevo delegado gubernativo, y el cese del gobierno local con el ánimo de arrancar de la administración al caciquismo, supuso también un endurecimiento del control de las sociedades obreras. Ciertamente es que todavía se dieron algunas huelgas en la ciudad, pero en diciembre del mismo año se convocó una huelga de obreros panaderos, que se desarrolló durante el año siguiente y, para el mes de mayo de 1924, se registró una huelga de carpinteros³⁴. El control de dichas protestas se realizó por medio del nuevo delegado gubernamental de manera tajante. Estas dos huelgas serían las últimas que se darían en la ciudad durante todo el período dictatorial³⁵. En la primera de ellas se vio involucrado el presidente de la Casa del Pueblo, Tomás Carbajo Delgado, motivo por el que sería deportado a Madrid por parte del Gobernador Civil. Dicho individuo procedía de las minas de Riotinto (Huelva), de donde había sido expulsado en 1921 por sus actividades sindicalistas y estar vinculado al terrorismo anarquista. Había recibido influencia del pedagogo Francisco Ferrer i Guardia, lo que le había llevado a poner en marcha una escuela racionalista en la localidad onubense y estableciendo el mismo modelo pedagógico en la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina³⁶.

²⁸ *Heraldo Obrero*, 16 mayo 1916.

²⁹ *El Proletario*, 1926.

³⁰ *Heraldo Obrero*. 10 diciembre 1916.

³¹ Diccionario Biográfico de la Fundación Pablo Iglesias. Fuente: Dirigentes de la UGT (FPI); ES. 4 octubre 1918.

³² *El Castellano*, 17 de agosto de 1917 y *El Eco Toledano*, 16 de agosto de 1917.; AHN, Ministerio del Interior, Legajo 42, expediente nº1, movimiento revolucionario, carpeta de la provincia de Toledo.

³³ DÍAZ DÍAZ, B., *Op. Cit.*, 1994, p. 228.; *El Luchador*, 5 de noviembre de 1919; AHN, Ministerio del Interior, legajo 36, expediente nº3. Los huelguistas comunican el 18 de diciembre al gobierno civil la determinación de ir a la huelga; *El Castellano*, 18 de diciembre de 1919 y 12 de septiembre de 1923; 19 de diciembre de 1919 y 23 de diciembre de 1919, p.3.; *El Socialista*, 29 de diciembre de 1919.

³⁴ DÍAZ DÍAZ, B., *De la Dictadura a la República: la vida diaria en Talavera de la Reina (1923-1936)*. Talavera de la Reina. Colectivo Arrabal, 1996, pág. 129.

³⁵ AMHT. Fondo histórico. Caja 1107. Correspondencia. Talavera de la Reina, 26 abril de 1924.

³⁶ MORALES DÍAZ, D.: *Sindicalismo y violencia política. De Riotinto a Talavera de la Reina*, en *Alcalibe*, 17, pp. 173-193.

Durante la Dictadura, la buena marcha de la economía y el control de las sociedades obreras redujo los conflictos laborales, aunque las crisis cíclicas seguían siendo el principal problema de los jornaleros. Muchas de las sociedades obreras que habían nacido durante los años anteriores pasaron a la clandestinidad, se disolvieron o vieron reducido el número de afiliados. El control que se llevaba sobre la actividad de las asociaciones se reflejó cuando, el comandante de la Guardia Civil de la ciudad se entrevistó con el Presidente de la Casa del Pueblo, Tomás Carbajo, para comunicarle que las sociedades domiciliadas en ese lugar deberían acogerse a la Ley de Asociaciones en un plazo de ocho días, realizando personalmente pesquisas sobre la posible financiación ilegal y la ideología de las mismas con ánimo de perseguir el anarquismo. A pesar de la deportación de Carbajo antes citada, la actividad en la Casa del Pueblo siguió con las puertas abiertas. El fallido Estatuto Municipal de 1924 que pretendía reorganizar los ayuntamientos a nivel nacional con el objetivo de acabar con el caciquismo, enunciaba que las asociaciones legales obtendrían representación corporativa en los consistorios. Así, de forma provisional, encontramos las asociaciones obreras que quedaron legalizadas en Talavera: La Esperanza del Obrero, La Unión Campesina, la propia Casa del Pueblo y Nueva Vulcano³⁷.

A pesar de la aparente normalidad, en los últimos años de la Dictadura, la actividad de la Casa del Pueblo era muy reducida. En una entrevista concedida a un diario local por parte del presidente de la misma en el año 1929, Matías González, comentaba como las organizaciones obreras con domicilio en la Casa del Pueblo habían quedado reducidas a cuatro: carpinteros, ceramistas, obreros del hierro y la de oficios varios, y añoraba los tiempos en los que se había dado el auge reivindicativo³⁸.

2.4. Durante la II República

La llegada de este nuevo período supuso un auge espectacular en las afiliaciones a sindicatos y partidos de izquierdas, entrado las profesiones liberales en la sindicación. Así lo demuestran las cifras, que presentan un total de 2588 afiliados en la Casa del Pueblo para el año 1932, repartidos en 16 organizaciones sindicales, donde la protagonista volvía a ser “Unión Campesina” con 1100 miembros³⁹.

Las elecciones de abril de 1931 dieron la victoria al Partido Radical-Socialista en la ciudad, pero las crisis cíclicas seguían presentes, impactando de lleno en los trabajadores del campo. El aumento del paro agrícola se intentó paliar por medio de la construcción de un sistema de canales que pusiera las tradicionales tierras de secano del campo de Talavera en regadío, nombrándose una comisión para evaluar el proyecto donde participaron obreros de la propia Casa del Pueblo⁴⁰. También se creó una Bolsa de Trabajadores por medio de la Ley de Colocación Obrera, administrada por la patronal y por tres de los sindicatos. Sin embargo, como ocurrió con la Junta de Reformas Sociales Local, la bolsa no obtuvo un buen resultado, ya que fue denunciada desde la propia Casa del Pueblo por la contratación de obreros de otras localidades por parte de los patronos.

Durante este período la polaridad social y la conflictividad política fue en aumento. La Casa del Pueblo, dirigida por el concejal socialista Francisco Muñoz, convocó una huelga general en la ciudad con motivo de la muerte de un jornalero a manos de la Guardia Civil, acusado de cazar de manera ilegal en la finca de un propietario agrícola. Estos hechos fueron denunciados por la Casa del Pueblo al presidente del Gobierno, provocando la dimisión del

³⁷ *El Castellano*, 17 diciembre de 1924.

³⁸ *El Heraldo de Talavera*, 9 febrero de 1929.

³⁹ DÍAZ DÍAZ, B. *Op. Cit.*, 1996, pág. 143.

⁴⁰ *El Castellano*, 6 octubre de 1932.

alcalde⁴¹. Las reivindicaciones pasaron a ser protagonistas en el pleno de Ayuntamiento a través de los concejales socialistas. Estos eran acusados reiteradamente de provocar la agitación política y el desorden en la ciudad, llegándose a indicar que la Casa del Pueblo estaba dirigida en la sombra y que podría cundir el mediático ejemplo de Arnedo, donde murieron once personas a manos de la Guardia Civil tras el desarrollo de una huelga⁴².

De igual forma, la constitución de los Jurados Mixtos establecidos para mediar entre patronos y obreros en cuestiones laborales, produjo bastantes conflictos. En febrero de 1933, fue nombrado como presidente de los mismos a Salustiano de la Fuente Rodríguez y como vicepresidente a José María González⁴³. Este último era miembro de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza de la UGT y moriría fusilado años después en el cementerio de la Almudena de Madrid, en 1939⁴⁴. También, Enrique Muñoz de la Casa, conocido abogado liberal y miembro del Jurado Mixto de Trabajo, moriría asesinado en un conocido bar de la ciudad. Los hechos provocaron la convocatoria de una huelga general en la localidad para julio de 1933. En realidad, el asesino buscaba a Moisés Gamero de la Fuente, nuevo presidente de los Jurados Mixtos, abogado laborista y presidente de la agrupación socialista local. Moisés Gamero había sido también presidente de las Juventudes Socialistas y era redactor del periódico *La Juventud*. También fue vocal de la Comisión Ejecutiva de la Federación Provincial Socialista y Secretario General de la Federación Local de Sociedades Obreras de la Casa del Pueblo. Un completo currículum que le llevaría a ser el personaje más importante del obrerismo de la ciudad en estos años hasta la Guerra Civil⁴⁵.

En este mismo año, las demandas realizadas desde la Casa del Pueblo se hacen más patentes en el pleno del Ayuntamiento respecto a un tema como el de la construcción de Casas Baratas, saneamientos de las existentes, aceras en las calles y colocación forzosa obrera en el laboreo⁴⁶. Para 1934 siguieron las huelgas en el campo convocadas por la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra (FNTT) y la afiliación aumentó considerablemente, llegando en su clímax en la huelga nacional revolucionaria de Octubre, la cual tuvo también alguna repercusión en la ciudad puesto que, Moisés Gamero de la Fuente, fue encarcelado por su participación en ella⁴⁷.

El enfrentamiento político con las autoridades iba en aumento. Desde el Ayuntamiento, Francisco Muñoz, consiguió por medio de una carta al Presidente del Gobierno que el Capitán de la Guardia Civil local, Isaac Gabaldón, fuera destituido y trasladado a Oviedo por anteriores enfrentamientos con sectores de izquierdas de la ciudad, un hecho recientemente estudiado por el historiador Benito Díaz en relación con el posterior asesinato de las Trece Rosas⁴⁸. En septiembre de 1935, la Guardia Civil clausuró la Casa del Pueblo por encontrar armas y municiones en el tejado de la misma. Las averiguaciones afirmaban que el calibre de las municiones coincidía con el que habían utilizado grupos extremistas tiempo atrás. Estos individuos detenidos unos meses antes portaban armas y propaganda clandestina, declarando que todo lo habían recibido en la

⁴¹ ATIENZA FERNÁNDEZ, J., DÍAZ DÍAZ, B. y RODRÍGUEZ OCAÑA, E.: *El Centro Secundario de Higiene Rural de Talavera de la Reina. 75 aniversario de una experiencia modernizadora de la Sanidad*. Talavera de la Reina, Colectivo Arrabal, 2008, pág. 18.

⁴² *El Castellano*, 28 enero de 1932.

⁴³ *El Castellano*, 21 de febrero de 1933.

⁴⁴ Diccionario Biográfico de la Fundación Pablo Iglesias, online < https://fpabloiglesias.es/entrada-db/15282_fuente-rodriguez-salustiano/ > [consultado, 2 de abril de 2021]

⁴⁵ SÁNCHEZ CASTILLO, A.: "Moisés Gamero. El alma del socialismo talaverano (1911-1994)", *Juventud. Centenario Juventudes Socialistas de Talavera de la Reina*, 2016, pp. 20-25

⁴⁶ *El Castellano*, 17 agosto de 1933.

⁴⁷ DÍAZ DÍAZ, B., *Op. Cit.*, 1996, pág. 159.

⁴⁸ *Ibid.*, pág. 162.

Casa del Pueblo de Madrid, justo antes de la huelga revolucionaria de octubre de 1934⁴⁹.

Con las elecciones de febrero de 1936, Izquierda Republicana se hizo con la alcaldía de Talavera de la Reina. Desde ese momento las presiones desde la Casa del Pueblo fueron más continuas respecto al reparto de tierras para los jornaleros y la ocupación de fincas. Esta presión llevó a la dimisión del nuevo alcalde, siendo sustituido por el socialista Francisco Muñoz, y poco después, por Domingo Sánchez Esteban, los dos ocupando el cargo en el decisivo mes de julio de 1936. El último alcalde republicano antes de la Guerra Civil fue Francisco Cancho Ceballos, del Partido Radical-Socialista. El 3 de Septiembre, las tropas sublevadas entran en la ciudad.

2.5. El conflicto bélico

Días después de la sublevación de julio, en concreto el día 27, se creó el comité del Frente Popular en Talavera de la Reina. Estaba compuesto por Abelardo Rodríguez Álvarez de Izquierda Republicana; Bautista Gómez Escobar de la CNT; Moisés Gamero de la Fuente y Constantino González Leiras del PSOE; y Rafael Bravo Domínguez, presidente de la Casa del Pueblo. Gamero de la Fuente pasó a presidir dicho comité durante la Guerra Civil y dirigió un batallón de milicias de la misma ciudad durante su defensa en septiembre. Tomada la ciudad por los nacionales el día 3, la Casa del Pueblo fue abandonada rápidamente, dejando documentos de valiosa importancia, como una lista de los milicianos que componían el Batallón de Milicias de Talavera, formado por socialistas⁵⁰.

3. COMPOSICIÓN, GRUPOS POLÍTICOS Y SOCIEDADES

La organización de la Casa del Pueblo estaba formada por las sociedades obreras domiciliadas, lugar donde tenían su oficina cada sindicato para realizar sus labores administrativas, pero no ha sido posible la localización de los estatutos que solían aprobar de forma general. La financiación de la Casa del Pueblo requería del abono de cuotas por parte de las sociedades inscritas en ella. En las averiguaciones realizadas por el Gobernador Civil de la provincia de Toledo sobre la financiación en el año 1923, se describe como se realizaba el pago de las cuotas por medio de un delegado de cada sección, nombrado semanalmente para dicho fin. La cantidad recaudada del obrero se descontaba del jornal o se cobraba directamente, justificándose mediante sellos que se pegaban en el carné del obrero o por recibos. El dinero recaudado se entregaba a la Junta Administrativa y esta, a su vez, al Consejo de Administración, siendo cinco céntimos por socio para dicho año⁵¹.

Cada sociedad adscrita a la Casa del Pueblo solía tener una cuota de pago, pero normalmente estaban unificadas, siendo para 1929 la cantidad de 1,50 pesetas. Dicho dinero servía, además, para mantener las sociedades de socorro mutuos, cubrir accidentes, enfermedades, etc. De forma general se establecía una organización compuesta por un Presidente, un Secretario, un Vicesecretario, Tesorero, un Contable y varios vocales⁵². También las cuotas servían para pagar a los trabajadores de la misma Casa del Pueblo, como lo eran el secretario y el conserje

⁴⁹ *El Castellano*, 10 septiembre de 1935.

⁵⁰ DÍAZ DÍAZ, B., JIMÉNEZ RODRIGO, J.C. y PÉREZ CONDE, J., *La Guerra Civil en Talavera de la Reina. Conflicto bélico, represión y vida cotidiana*, Talavera de la Reina, Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 2007, pág. 159.

⁵¹ AHN. Fondo, Directorio Militar de Primo de Rivera. Ponencia del General Adolfo Vallespinosa Vioz. Gobernación. Administración Local y Provincial. 249, exp.- 29-001. Informe realizado por el Capitán de la Guardia Civil Juan Acevedo Juárez el 16 de Octubre de 1923.

⁵² *Heraldo de Talavera*, 9 febrero de 1929.

en 1933⁵³. Se han contabilizado un total de 24 sociedades obreras que se fueron formando y desarrollando durante todo el periodo en que la Casa del Pueblo estuvo activa. Dado el amplio número de datos que manejamos respecto al tipo de oficio y el número de afiliados que presenta cada una, dejamos su análisis para futuras ampliaciones de este trabajo de investigación. Tan sólo destacar que su número más alto se dio con 18 sociedades adscritas en 1933 y que a lo largo de los años se fueron incorporando a la central sindical UGT. Hubo dos de ellas de carácter estrictamente político: La Juventud Socialista y la Agrupación Socialista. También la CNT hizo presencia en la ciudad durante los años de la República, al contar con 60 afiliados en el “Sindicato de Oficios Varios” y el establecimiento de un Ateneo Libertario donde se contabilizan 70 militantes⁵⁴.

4. PROPAGANDA Y ACCIONES REIVINDICATIVAS

Las Casas del Pueblo responden a una dinámica de propaganda y expansión a través de acciones reivindicativas, consideradas por sus detractores como lugares de gestación de resistencia. Eran concebidas para la realización de tres funciones básicas: lugares de reunión, formación y concienciación política a través reuniones, conferencias, charlas, mítines, etc.; como lugares de labor cultural y educativa; y como sitio de sociabilidad y esparcimiento. Para lograr la máxima afiliación de trabajadores en la localidad, normalmente se desplazaban a hacer propaganda los miembros de la ejecutiva nacional o personajes de renombre dentro del movimiento obrero español. Por la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina pasaron personajes tan importantes como Barrio, Saborit o el propio Pablo Iglesias⁵⁵. Como hemos visto, las primeras acciones de los sindicatos tuvieron como demanda la solicitud de puestos de trabajo, el aumento de salarios, y en cuanto se fue poniendo de relieve la “cuestión social”, la jornada laboral de 8 horas, el derecho de asociación o el derecho a huelga.

La celebración del 1º de Mayo puede considerarse el momento de mayor propaganda obrera, junto a los actos del 18 de marzo recordando la Comuna de París. Según establece Benito Díaz Díaz, su primera celebración se dio en 1912, organizada por la UGT y varias sociedades obreras⁵⁶, pero desde las páginas de *El Socialista* se muestra como fue en mayo de 1911 cuando se realizó por vez primera, con el consabido mitin y una gira por la ribera del río Tajo⁵⁷. Durante los años de la Dictadura de Primo de Rivera no se llegó a celebrar ninguna vez debido a su prohibición⁵⁸. Llegada la II República se volvió a celebrar con más fuerza, invitando a las autoridades y cerrando todos los establecimientos públicos de la localidad. La celebración se componía de una manifestación que salía desde la Casa del Pueblo, recorría la ciudad hasta el ayuntamiento para entregar un documento con las reivindicaciones al alcalde y, por último, volver al centro obrero para leer un manifiesto delante de la lápida homenaje a Pablo Iglesias. La celebración de 1933 nos muestra unas cifras de asistencia de entre 700 u 800 personas. En ciertos momentos de tensión, hubo celebraciones en las que no hubo representación oficial del ayuntamiento, como cuando Antonio Hesse, liberal independiente, dejó de asistir a la celebración en el periodo republicano.

Las manifestaciones, mítines y reuniones fueron muy comunes desde el nacimiento de la Casa del Pueblo. En 1908 se organizó un primer mitin de propaganda donde asistieron

⁵³ *Boletín de la UGT*, mayo de 1933.

⁵⁴ DÍAZ DÍAZ B. et al., *Op. Cit.*, 2007, pág. 160.

⁵⁵ *Unión Obrera*, abril de 1916.

⁵⁶ DÍAZ DÍAZ, B., *Op. Cit.*, 1996, pág. 218.

⁵⁷ *El Socialista*. 12 mayo de 1911.

⁵⁸ *Heraldo de Talavera*, 9 febrero de 1929.

correligionarios de Madrid, como Vicente Barrio, con el ánimo de establecer nuevas sociedades que se unieran a la UGT. También, desde las páginas de *El Socialista*, se llamó a la unión de los trabajadores del campo de Talavera, exhortando a que abandonaran las tabernas y se establecieran en el centro obrero⁵⁹. En 1910 la Juventud Socialista Madrileña realizó una excursión de propaganda a Talavera de la Reina con la presencia de Francisco Saborit, presidente de la misma. Realizaron un mitin al que se sumó el Grupo Femenino Socialista de la capital. La asistencia contó con 70 personas de la agrupación socialista de Talavera y varios trabajadores del campo, donde se realizaron proclamas para la creación de nuevas sociedades y concluyendo en la puerta de la Casa del Pueblo con cánticos como *La Marsellesa* y *La Internacional*⁶⁰.

En 1909, como vimos, se dio una huelga organizada por “Unión Campesina” y “La Esperanza del Obrero” contra el gobierno de Maura y su proyecto de Ley de Administración Local. En 1911, aprovechando la estancia de la “Sociedad de Embalsadores” de Madrid en la ciudad, se volvió a dar un mitin de propaganda con el ánimo de creación de nuevas sociedades, el abandono del trabajo infantil y femenino, la mejora de los salarios en la localidad, la necesidad de la educación del obrero y el abandono de las tabernas⁶¹. El mismo año, y en contra de la Ley de Jurisdicciones, acudieron a un mitin y manifestación obreros de los vecinos pueblos de Calera y Mejorada⁶². Durante el año 1912 se dieron varios mítines contra el abuso de los industriales panaderos y los precios del pan, dirigiendo varias cartas al Ayuntamiento por dicho motivo y configurándose la sociedad de obreros confiteros de la localidad tras un mitin en la Casa del Pueblo⁶³. Del mismo modo se dieron discursos de adhesión por los indultos de los obreros de Cullera, que habían sido condenados a muerte por los desórdenes causados en la huelga convocada por la CNT en septiembre de 1911⁶⁴.

Durante el período que marcó la Gran Guerra se dieron varias huelgas que consiguieron, por ejemplo, el aumento de los salarios de los jornaleros en 1915⁶⁵, pero la inflación y la carestía de productos de primera necesidad debido al conflicto bélico acabó en la convocatoria de un gran mitin reivindicativo, y concluyendo en la huelga general de diciembre del mismo año. En el mes de noviembre se hizo una petición al ayuntamiento para que sólo se contrataran obreros locales y se controlaran las exportaciones de trigo y productos básicos⁶⁶. El acto más importante de este año fue la asamblea de la Federación Provincial Agrícola, que tenía el objetivo de secundar el paro nacional convocado para diciembre de 1916⁶⁷. También, el sector ferroviario demandó la subida de salarios con motivo de la convocatoria de una huelga nacional. Posteriormente, como se ha comentado, la huelga revolucionaria de agosto de 1917 apenas tuvo repercusión en la ciudad, pero durante los años 1919 y 1920 se dieron huelgas generales a nivel local demandando el aumento de los salarios, a la vez que la labor de recogida de aceituna quedó paralizada por otro paro obrero durante la campaña invernal⁶⁸.

La Dictadura de Primo de Rivera paralizó la actividad huelguística por causa de la vigilancia de este tipo de actividades y el arresto de algunos obreros, aunque los mítines siguieron produciéndose en la Casa del Pueblo, acudiendo personalidades tan importantes como Anastasio

⁵⁹ *El Socialista*, 25 diciembre 1908.

⁶⁰ *El Socialista*, 13, 20 y 27 abril de 1910.

⁶¹ *El Socialista*, 17 febrero de 1911.

⁶² *Ibid*, 7 abril de 1911.

⁶³ *El Eco Toledano*, 6 agosto de 1912. ; *El Socialista*, 20 de septiembre de 1912.

⁶⁴ *El Socialista*. 5 enero de 1912.

⁶⁵ DÍAZ DÍAZ, B., *Op. Cit.*, 1994, pág. 225.

⁶⁶ *Ibid.*, pág. 226.

⁶⁷ *Ibid.*, pág. 227.

⁶⁸ *Infra.*, p.224.

de Gracia, delegado de la UGT de la Federación Nacional de Edificación y ministro de Industria y Comercio en el gobierno posterior de Largo Caballero, natural de Mora de Toledo. La huelga de los panaderos de septiembre 1923 sirvió como pretexto para la detención y destierro del presidente de la Casa del Pueblo, Tomás Carbajo, antes citada. Durante los acontecimientos se dieron varios incidentes con los esquiroleros, que supusieron el arresto de este individuo acusado de supuestos actos terroristas⁶⁹. Tras el juicio celebrado y el arresto domiciliario que sufrió, el Gobernador Civil de Toledo actuó también contra él, reclamando al Directorio Militar que lo condenara a destierro, tomando camino hacia Madrid. Los afiliados de la Casa del Pueblo de Talavera tuvieron que dirigirse directamente por carta a Primo de Rivera para que actuara sobre el expediente abierto contra el maestro, argumentando que la actuación del Gobernador Civil fue arbitraria y sólo tenía como objetivo el cierre de la Casa del Pueblo. El mismo Francisco Largo Caballero tuvo que interceder sobre la situación en que se encontraba el presidente del centro obrero⁷⁰.

La presión ejercida durante la II República conllevó nuevas manifestaciones organizadas desde la Casa del Pueblo que tenían como objetivo el ayuntamiento de Talavera de la Reina⁷¹. Las huelgas agrícolas se repetían con el ánimo de que se aplicase la Ley de Reforma Agraria del Gobierno Azaña, ya que gran cantidad de tierras estaban sin laborear. La afiliación y la actividad sindical aumentaron con continuos mítines en la Casa del Pueblo, como el ocurrido en octubre de 1932 donde fue invitado Julián Besteiro. Aunque este no pudo acudir, hubo presencia de más de cien representaciones de centros obreros de la provincia⁷². También Díaz Alor, de la comisión ejecutiva nacional de UGT asistió a la reunión de organizaciones obreras de ese mismo año⁷³. Durante 1933 continúan las huelgas agrícolas, declarándose una de carácter general organizada por carpinteros, campesinos y albañiles, donde demandaron la destitución del alcalde y el teniente de alcalde⁷⁴. La huelga revolucionaria de octubre de 1934 conllevó la detención del Presidente de la Casa del Pueblo y el de la Unión Campesina, varios militantes y cargos socialistas⁷⁵.

Desde febrero de 1936 las reivindicaciones aumentaron de forma considerable con ocupación de fincas. En la Casa del Pueblo se exigió de nuevo la puesta en marcha de la reforma agraria de Azaña. Entre marzo y junio se ocuparon 4710 hectáreas en las que se asentaron 545 familias, mediante colectividades campesinas⁷⁶. Las últimas manifestaciones se dieron con una convocatoria de huelga para el 15 de julio de contenido político y la reivindicación sobre el reparto de tierras, y la organizada por los albañiles de “El Trabajo” de la UGT, acordada para el día 16 de julio, en demanda del cumplimiento de las leyes sociales.

⁶⁹ *El Socialista*, 13 de septiembre de 1923.

⁷⁰ AHN. Fondo, Directorio Militar de Primo de Rivera. Ponencia del General Adolfo Vallespinosa Vioz Gobernación Unidad Documental 249, exp.- 29-001 y 252, exp. 56-126.

⁷¹ *El Castellano*, 13 agosto de 1931.

⁷² FPI. Fondo Archivos Personales, Secc. Julián Besteiro, Subserie UGT Toledo. Federación Local de Talavera. Signatura AJB-236-59. Correspondencia entre el Presidente del Centro Obrero, Andrés García y Julián Besteiro.

⁷³ *Boletín de la UGT*, julio de 1932, pág. 288.

⁷⁴ *El Castellano*, 10 y 14 octubre de 1933.

⁷⁵ DÍAZ DÍAZ, B., *Op. Cit.*, 1996, pág. 130.

⁷⁶ DÍAZ DÍAZ, B. et al., *Op. Cit.*, 2007, pág. 265.

5. COOPERATIVAS, EDUCACIÓN Y OCIO

En la Casa del Pueblo se mantuvo en funcionamiento una cooperativa de consumo hasta la llegada de la época dictatorial. La idea surgió de un mitin realizado en febrero de 1911 donde se expuso la conveniencia de crear dicha cooperativa para beneficio de los trabajadores⁷⁷. Este tipo de asociaciones también fue común en otras Casas de Pueblo, aunque el cooperativismo no estuvo muy extendido en un principio. La solidaridad entre las sociedades obreras podía consistir en la ayuda o socorros mutuos ante las huelgas, penas de cárcel o problemas de salud, como hizo “La Unión de Dependientes de Comercio” de Talavera a favor de los compañeros obreros austriacos al donar 25 pesetas en 1934⁷⁸.

La preocupación por la educación del obrero era fundamental, y la de sus hijos también. Muchas Casas del Pueblo del territorio nacional mantuvieron escuelas para adultos y para hijos de los obreros con una labor pedagógica de carácter laico y racionalista. Normalmente estaban dirigidas por maestros socialistas, pero no tuvieron mucha incidencia, ya que el número de alumnos era siempre limitado. La Casa del Pueblo de Talavera de la Reina tuvo una escuela en funcionamiento hasta la llegada de la Dictadura de Primo de Rivera, situada en el salón de actos de la misma. Durante los años dictatoriales quedó suspendida por el arresto y destierro del maestro y presidente de la Casa del Pueblo, Tomás Carbajo. El método pedagógico utilizado por este maestro, de carácter científico y racional, supuso un problema para la educación tradicional talaverana. Su expediente muestra que la labor docente de este individuo era de tendencias muy avanzadas, lo que provocó las quejas de los maestros nacionales de la localidad y del propio alcalde⁷⁹. Además, para completar dicha formación, las Casas del Pueblo contaban con bibliotecas para los societarios donde se podía encontrar variedad de obras de temática socialista. La de Talavera de la Reina era de pequeñas dimensiones dado el número de libros que albergó, unos 206 ejemplares en 1933⁸⁰.

También el ocio fue una parte importante de la vida del obrero y se intentó orientar hacia el abandono de las tabernas, el alcohol y los juegos de azar. Una comisión de la Casa del Pueblo realizó una denuncia ante el problema moral que suponía el alcohol para la honradez del trabajador y la corrupción de las familias de la localidad. La denuncia que se hizo de varios locales de Talavera conllevó varias amenazas a simpatizantes de la Casa del Pueblo⁸¹. Para mantener a los trabajadores fuera del ámbito de las tabernas se crearon formaciones artísticas a través de orfeones obreros, compañías de teatro o veladas de bailes que se celebraban en la propia Casa de Pueblo o en lugares alquilados para dicho fin. Además, se tiene constancia que en los años treinta, en la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina, hubo un grupo teatral⁸².

⁷⁷ *Heraldo de Talavera*, 9 febrero de 1929; *El Socialista*, 17 febrero de 1911.

⁷⁸ *Boletín de la UGT*, agosto de 1934, pág. 71.

⁷⁹ AHN Fondo, Directorio Militar de Primo de Rivera. Ponencia del General Adolfo Vallespinosa Vioz. Gobernación. Unidad Documental 249, exp.- 29-001.

⁸⁰ *Boletín de la UGT*, mayo de 1933, pág. 199.

⁸¹ *Heraldo Obrero*, 3 de marzo de 1916.

⁸² Las indagaciones del Gobernador Civil de Toledo en 1923 respecto a la financiación de la sociedades establece que una parte de las cuotas recaudadas eran para pagar el alquiler de una sala de bailes; Arias González, L. y De Luis Martín, F., *Las Casas del Pueblo Socialistas en España (1900-1936). Estudio social y arquitectónico*. Barcelona. Ed. Ariel. 1997. Pág. 58.

6. ÓRGANOS DE EXPRESIÓN

Muy importante para la propaganda de la organización era la creación de publicaciones periódicas con la que llegar a un gran número de lectores, ya que los periódicos eran en ese momento el medio de comunicación de masas. *La Tierra* parece que fue una primera publicación obrera de Talavera de la Reina, de la que no se han podido encontrar ejemplares. Desde la Casa del Pueblo de la localidad se comienza a publicar *El Luchador* en 1920, el cual fue denunciado varias veces por las autoridades locales por publicar artículos injuriosos contra las mismas⁸³ y también apareció *La Juventud*, órgano de expresión de la Juventud Socialista que, del mismo modo, sufrió ataques por parte de la corporación local al realizar campañas contra ellos⁸⁴.

7. CONCLUSIONES

Hemos comprobado que la Casa de Pueblo de Talavera de la Reina responde a las mismas características que, de forma general, presentan estas mismas organizaciones a nivel nacional. Aunque su aparición es muy temprana y parece que mantuvo una gran actividad durante sus primeros años, la consulta de las fuentes nos demuestra que Casas del Pueblo vecinas como la de Mora y Toledo tuvieron una actividad aún mayor. No obstante, el aumento de sus actividades reivindicativas se dio durante 1914-1923, años que también fueron de gran agitación obrera a nivel nacional. Aunque sufrió durante el período dictatorial, la llegada de la II República supuso un cambio drástico en su actividad, estando íntimamente relacionada con la política local a través de personajes como Francisco Muñoz, concejal socialista, o Moisés Gamero de la Fuente, presidente de la misma durante el comienzo de la Guerra Civil.

Las sociedades que pertenecieron a la organización procedían de casi todos los ámbitos laborales. No se ha profundizado en este trabajo sobre los detalles de todas y cada una de ellas, dado el espacio restringido de este estudio, pero podemos llegar a la conclusión que el movimiento obrero talaverano en la Casa del Pueblo estuvo siempre marcado por la importancia de los trabajadores agrícolas. Así lo demuestra la figura de Eugenio García que, en los diferentes actos, mítines, huelgas y reivindicaciones en general que se dan durante toda la etapa de la vida de la Casa del Pueblo estuvo presente.

Su aspecto organizativo y funcional, que también coincide con las organizaciones a nivel nacional, ha sido revisado de una forma muy somera, pero ha quedado bien ejemplificado. Los aspectos relativos a las cooperativas, la educación y las formas de ocio, asuntos estos que, aunque parezcan de menor importancia, se consideran imprescindibles para realizar una visión de conjunto. Sería de gran importancia intentar localizar fuentes que remitan a los Estatutos de la misma para poder indagar más en este aspecto de la organización, aunque como se ha establecido, no debía de diferir mucho de otras organizaciones similares como la de Mora o Toledo. También podemos pensar que la Casa del Pueblo tuvo una fuerte importancia en la vida política y social de la ciudad, como eje vertebrador del movimiento obrero en general, un ámbito de sociabilidad donde se relacionaban y enfrentaban con todo tipo de actores y organizaciones políticas, como hemos podido comprobar al llegar algunos societarios de la misma a concejales del Ayuntamiento.

Queda por decir que han sido muchas las referencias a la misma que se han quedado que fuera de este trabajo y que pueden ayudar a futuras ampliaciones. Muchos han sido los actores que pasaron por ella que no han sido nombrados aquí y durante la investigación se han dado

⁸³ *El Castellano*, 15 abril de 1933.

⁸⁴ *El Castellano*, 4 febrero de 1932.

muchos aspectos que han abierto nuevas posibilidades de investigación. Tal es el caso de las relaciones con otras Casas del Pueblo vecinas y la labor de la de Talavera en su organización. También queda intentar realizar un estudio arquitectónico y funcional del espacio físico donde se situaba, y en general, se puede establecer con seguridad que todos los aspectos de la Casa del Pueblo de Talavera de la Reina pueden ampliarse considerablemente.

8. BIBLIOGRAFÍA

ALIA MIRANDA, F. (cord.), *La Guerra Civil en Castilla La Mancha, 70 años después*. Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha, 2008.

ARBELOA, V.M., *Las Casas del Pueblo*, Madrid, Mañana Editorial, 1977.

ARIAS GONZÁLEZ, L. y DE LUIS MARTÍN, F., “Las Casas del Pueblo y sus implicaciones geográficas” en *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, Vol. XV, 884, 2010.

—*Las Casas del Pueblo socialistas en España (1900-1936): estudio social y arquitectónico*. Barcelona, Ariel, 1997.

ATIENZA FERNÁNDEZ, J.; DÍAZ DÍAZ, B. y RODRÍGUEZ OCAÑA, E., *El Centro Secundario de Higiene Rural de Talavera de la Reina. 75 años de una experiencia modernizadora de la Sanidad la sanidad española de su tiempo*. Talavera de la Reina, Colección Mirarte, 3, Colectivo Arrabal, 2008.

BUYLLA, A., *Memoria acerca de la información agraria de ambas Castillas*, IRS, 1904.

CAROCANCELA, D., “La cultura de los espacios socialistas. Casas del Pueblo y Centros obreros en la Segunda República española”, *Cahiers de civilisation espagnole contemporaine*, 2015.

CHECA GODOY, A., *Prensa y partidos durante la II República*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1989.

CCOO, *Breve Historia del Movimiento Obrero en Toledo: de 1870 a 1931*, Unión Provincial de Comisiones Obreras, Toledo, 1979.

DÍAZ DÍAZ, B., *Talavera de la Reina durante la Restauración (1875-1923): Política, Economía y Sociedad*. Talavera de la Reina, Ayto. Talavera de la Reina, 1994.

—*De la Dictadura a la República. La vida diaria en Talavera de la Reina (1923-1936)*, Cuaderna, Arrabal”, 1996.

DÍAZ DÍAZ, B., JIMÉNEZ RODRIGO, J.C. y PÉREZ CONDE, J., *La Guerra Civil en Talavera de la Reina. Conflicto bélico, represión y vida cotidiana*. Talavera de la Reina. Ed. Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 2007.

FARINOS DELHÓN, F., *Mayo 1898. Apuntes sobre los sucesos ocurridos en Talavera de la Reina, en los días 2 y 3 del expresado mes*. Toledo, 1898.

FERNÁNDEZ-SANGUINO FERNÁNDEZ, J., *Un siglo de luces y sombras en la prensa talaverana (1842-1936)*, Talavera de la Reina, Ayuntamiento de Talavera de la Reina, 2008.

Juventud. Centenario Juventudes Socialistas de Talavera de la Reina, 2016.

MAGÁN PERALES, J.S.A., “Las “Casas del Pueblo” de Ontur, Tarazona de la Mancha y Almansa”, *Al-Basit*, 2004, pp.199-252.

MORALES DÍAZ, D., *Sindicalismo y violencia política. De Riotinto a Talavera de la Reina*, en *Alcalibe*, 17, pp. 173-193.

PEÑALVER RAMOS, F., “El complejo manufacturero de la Real Fábrica de Seda de Talavera de la Reina (1875)”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, Hª Moderna, 1996, pp. 359-389.

SANCHEZ LUBIÁN, E., *Domingo Alonso, apóstol del socialismo toledano: apuntes sobre los orígenes del partido obrero*, Toledo, Almud, 2013.